

El teléfono móvil: disponibilidad, usos y relaciones por parte de los adolescentes entre 12 y 16 años¹

Presentamos los resultados de una investigación sobre el uso, la disponibilidad y algunos aspectos relativos a las relaciones que se establecen con diferentes personas en torno al teléfono móvil en una muestra de adolescentes (N=1211) entre 12 y 16 años de la provincia de Girona. Los resultados ponen de manifiesto la existencia de diferencias de género en cuanto a su disposición y uso, siendo las chicas las que en mayor porcentaje poseen un móvil y más horas dedican a usarlo. Los adolescentes prefieren hablar sobre lo que hacen con el móvil con los iguales, seguido de los hermanos o las hermanas y, en último lugar, con los adultos (progenitores y profesores o profesoras). Finalmente, se analiza cómo los adolescentes se muestran más interesados por e informados sobre Internet y el móvil en comparación con los otros cuatro medios audiovisuales explorados (televisión, ordenador, juegos para ordenador y videojuegos).

Palabras clave: disponibilidad, relaciones, adolescentes, teléfono móvil.

The Mobile Phone: Availability, Uses and Relationships in Twelve to Sixteen Years Old Adolescents

This paper presents the results of a research about the use, availability and some aspects concerning relationships in a

¹ Investigación desarrollada a partir del proyecto *La influencia de las tecnologías de la información y la comunicación en la vida de chicos/as y adolescentes, y estudio de las interacciones y la comunicación que mantienen con los adultos*, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología

Ec010

Sara Malo
Cerrato

Instituto de Investigaciones
sobre Calidad de Vida.
Universitat de Girona
sara.malo@udg.es

Ferran Casas
Aznar

Instituto de Investigaciones
sobre Calidad de Vida.
Universitat de Girona
ferran.casas@udg.es

Cristina Figuer
Ramírez

Instituto de Investigaciones
sobre Calidad de Vida.
Universitat de Girona
cristina.figuer@udg.es

Mònica
González
Carrasco

Instituto de Investigaciones
sobre Calidad de Vida.
Universitat de Girona
monica.gonzalez@udg.es

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

sample of adolescents (N=1211) aged between 12 and 16 from the province of Girona establish with different people in relation to the use of their mobile phones. Gender differences are observed with regard to availability and use, girls being the ones who, proportionally, have more mobile phones and dedicate more hours to using them. Adolescents prefer to talk about what they do using their mobile phone with their peers followed by their siblings and finally with adults (parents and teachers). Finally adolescents are shown to be more interested and informed through Internet and the mobile phone than through the four other audiovisual media (television, computer, computer games and video games).

Keywords: availability, relationships, adolescents, mobile phone.

1. PRESENTACIÓN

Son diversos los estudios que se han ido desarrollando, en España y otros países, a lo largo de los años, sobre los medios audiovisuales y el uso que de ellos hacen los adolescentes. También en Cataluña encontramos investigaciones en las cuales se analiza el uso, la posesión, las relaciones y la comunicación en torno a algunas nuevas tecnologías. Concretamente, con relación al teléfono móvil, desde el *Instituto de Infancia y Mundo Urbano* (Barcelona), se han desarrollado diversas investigaciones en torno al *uso del móvil por parte de los jóvenes y de los adolescentes* sintetizados en los datos presentados en el libro "Identidades culturales y estilos de vida" (Feixa González, Martínez y Porzio, 2002). Por otra parte, otros estudios realizados por investigadores catalanes e investigadoras catalanas se centran de forma más amplia en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los medios de comunicación social, los adolescentes y sus familias. Entre ellos podemos destacar: Casas (2002); Casas, Alsinet, Pérez Tornero, Figuer, Leiva, González, y Pascual (2000); Casas, Buxarrais, Lozano y Pastor (2003); Casas, Figuer, Alsinet, González y Pascual (2000); o Malo, Figuer, González y Casas (2005).

En otras comunidades autónomas, como la de Aragón, existen datos que evalúan el grado de desarrollo de la sociedad de la información en esta comunidad. En el trabajo *La Sociedad de la Información en Aragón* (2002), fruto de un estudio del Consejo Económico y Social de Aragón (CESA), se apuntó una primera e importante valoración: al 64,7% de los jóvenes aragoneses, de edades comprendidas entre los 18 y los 24 años, les interesan los nuevos entornos y los aparatos tecnológicos.

y el Plan Nacional de Investigación Científica e Innovación Tecnológica, con número de referencia BSO2002-03180. Los autores de este estudio somos miembros del grupo de investigación ERIDIQV (*Equipo de Investigación sobre Infancia, Adolescencia, los Derechos de la Infancia y su Calidad de Vida*) del IRQV (Instituto de Investigaciones sobre Calidad de Vida) de la Universitat de Girona. Agradecemos la colaboración de Mireia Gusó, Sílvia Congost, y Adriana Wagner.

Como apunta Marquès (2001, citado en Fanjul, Gallego y Granizo, 2003, p. 13), los medios de comunicación social, los *mass media*, son medios informativos que, utilizando medios tecnológicos, difunden información de manera simultánea e indiscriminada a muchos destinatarios. Aunque los más clásicos son la prensa, la radio y la televisión, acompañados del cine y la publicidad, ahora, con la revolución digital, se debería acuñar también el término de *self media*, donde el consumidor puede escoger cómo y cuándo recibir la información.

Según este autor, los medios presentan aspectos positivos y negativos respecto al hábito y al uso educativo, que se han de tener en cuenta. Así, por ejemplo, destaca positivamente que éstos divulgan noticias de manera inmediata, proporcionan información sobre entornos, personas y fenómenos alejados. No obstante, y como aspecto negativo, el trato que los medios dan a algunos temas no resulta educativo. Muchas veces es de poca calidad, no formativo. Constituyen también un instrumento de socialización de las personas (transmiten modelos de actuación, valores...), divulgando la cultura en todos sus aspectos y proporcionando temas comunes de conversación y debate. Por el contrario, modelan a las personas y no siempre mediante modelos deseables (individualismo, competitividad, satisfacción inmediata de los deseos...). Uniformizan y pueden destruir valores e identidades culturales. Como último aspecto positivo a destacar, señala que son instrumentos de entretenimiento; pero que, si se les da un uso incorrecto, pueden ocupar el tiempo, distrayendo el esfuerzo productivo y otras actividades, como la lectura (Marquès, 2001, citado en Fanjul, Gallego y Granizo, p.14).

Cabe destacar también dos estudios realizados en la Comunidad de Navarra, desarrollados por Naval, Lara, Portillo y Sádaba (2002) y Naval, Sádaba y Bringué (2003). El primer estudio, recoge los resultados de una amplia encuesta realizada entre más de 700 jóvenes de Navarra de edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Los resultados de este estudio cubren dos áreas principales: el conocimiento del nivel de posesión y uso que los jóvenes tienen de las tecnologías; y las principales razones para su uso y las motivaciones para no utilizarlas. El estudio pone de relieve datos interesantes, como que el 83,9% de los jóvenes tienen acceso a un teléfono móvil, un 55,6% a la videoconsola, un 75,7% a un ordenador personal y un 55,9% a Internet. Por otra parte, en el segundo estudio, se plantean una serie de cuestiones dirigidas a explorar con exactitud cuál es la valoración que los jóvenes hacen de estas tecnologías que cada día adquieren mayor protagonismo en nuestra sociedad. Por consiguiente, centran el estudio en la influencia que el uso de las TIC ejerce en las relaciones sociales de los propios jóvenes.

En otros países de Europa como Gran Bretaña, Italia, Holanda, Bélgica, Finlandia o Noruega, también se han desarrollado estudios respecto al uso y la disponibilidad del teléfono móvil por parte de los adolescentes en estos contextos (véase por ejemplo, Fortunati y Maganelli, 2002; Haddon, 2002; Hölfich y Rössler, 2002; Ling, 1999, 2002; Lobet Maris y Henin, 2002; Mante-Meijer y Pires, 2002; Vershinskaia, 2002; Yu, Loudon y Sacher, 2002).

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

Hölfich y Rössler (2002) apuntan que los chicos alemanes disponen de móvil en menor grado que las chicas, mientras que las chicas poseen con mayor frecuencia teléfono móvil. Además, los adolescentes usan este aparato para iniciar relaciones sociales y citas. La generación conocida como “Handy” (útil, fácil) en este país adquiere de forma lúdica las potenciales posibilidades de la comunicación móvil. En el caso de Bélgica, el móvil, como símbolo de identidad, adquiere la misma importancia para chicos y chicas. No obstante, sí se observan algunas diferencias de género: entre las chicas, el móvil parece adquirirse frecuentemente por iniciativa de los progenitores, como medida de seguridad, mientras que en el caso de los chicos, por el contrario, la adopción del móvil parece estar más relacionada a un proceso de logro de la identidad masculina y un símbolo de modernidad (Lobet Maris y Henin, 2002).

Según Fortunati y Magnanelli (2002) los adolescentes italianos de entre 15 y 18 años ya no consideran a sus progenitores como interlocutores adecuados para su comunicación íntima y consideran preferibles a los miembros de su grupo de iguales. En consecuencia, la comunicación entre padres y madres e hijos e hijas tiende a ser profundamente formal. Es el amigo o la amiga o cualquier miembro de su grupo de edad similar el que asume el papel de depositario de lo que hasta ayer se les contaba a los progenitores o, al menos, a la madre. Nos parece interesante y digna de ser comprobada la hipótesis planteada por éstos autores, que denominan como la *Hipótesis de la Hermandad Virtual*. Según los resultados de una investigación de estos autores con adolescentes italianos, el móvil ha permitido que los chicos y chicas construyan una especie de *hermandad virtual* que se transmite no con el hecho de vivir juntos, sino a través de la palabra. El hecho de ser hijo único o hija única, en esta generación, no supone un problema pues el teléfono móvil les permite reemplazar, al menos de manera virtual, a los hermanos y hermanas que no tienen.

2. PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

El propósito del estudio que aquí se presenta es conocer aspectos relacionados con el uso, la disponibilidad, las relaciones y la comunicación que se dan en torno al teléfono móvil por parte de una muestra de chicos y chicas de la provincia de Girona. Aunque centramos la presente investigación en esta tecnología, también se exploran otros medios audiovisuales (TV, ordenadores, Internet, videoconsolas y juegos para ordenador), con el objeto de analizar en qué posición sitúan los adolescentes el teléfono móvil dentro del conjunto de los mismos.

A nivel más específico nos planteamos los siguientes objetivos:

- a) Comprobar si existen diferencias significativas entre los adolescentes, teniendo en cuenta el género y la edad, en cuanto a:
 - La **disponibilidad** de móvil propio.
 - El **uso de algún móvil** no propio **de casa**.
 - El **uso de algún móvil** no propio **de fuera de casa**.

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

- b) Analizar las preferencias que los adolescentes manifiestan en cuanto a las diferentes **utilidades** que ofrece el móvil, teniendo en cuenta el género.
- c) Explorar si se preocupan de estar **bien informados o informadas** sobre aquello que pueden ver o hacer con el teléfono móvil y explorar si existen diferencias significativas entre unos y otras.
- d) Analizar cuál es el **interés actual** que manifiestan tener los adolescentes sobre el teléfono móvil y evaluar si existen diferencias significativas entre chicos y chicas.
- e) Explorar con qué personas –familiares y/o amigos– manifiestan **hablar con más frecuencia** sobre lo que hacen o miran con los diferentes medios audiovisuales –y, en concreto con el teléfono móvil– y evaluar si existen diferencias significativas entre los adolescentes que tienen móvil propio y los que no.
- f) Comprobar las evaluaciones que los propios adolescentes hacen respecto a la **facilidad o dificultad de vivir sin el teléfono móvil**, teniendo en cuenta la variable género. Y comprobar si hay diferencias significativas entre los adolescentes que disponen de este medio y los que no.
- g) Comprobar si obtenemos apoyo o no en la hipótesis planteada por los investigadores italianos Fortunati y Magnanelli (2002) según los cuales *el móvil ha permitido que los adolescentes construyan una especie de **hermandad virtual** que se transmite no con el hecho de vivir juntos, sino a través de la palabra. A esta generación de **hijos únicos o hijas únicas**, el teléfono móvil les ha permitido reemplazar, al menos de manera virtual, a los hermanos y hermanas que no tienen.*

3. METODOLOGÍA

3.1. Instrumento

El instrumento aplicado para la recogida de datos en esta investigación se concretó en un cuestionario para chicos y chicas de 12 a 16 años, usando mayoritariamente ítems ya utilizados y probados en estudios anteriores sobre el uso de los medios audiovisuales (Amorós, Buxarrais y Casas, 2002; Casas y Figuer, 1999). El instrumento explora sistemáticamente diferentes actividades, opiniones y evaluaciones relacionadas con seis medios audiovisuales (televisión, ordenador, Internet, videoconsola, videojuegos para ordenador y teléfono móvil).

Mediante dichos ítems se examinó si las actividades con estos medios se reflejaban en conversaciones con los progenitores, los hermanos o hermanas, los amigos –de la misma edad y mayores– y los profesores y las profesoras, y cuán satisfactorias resultaban, en su caso, tales conversaciones.

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

3.2. Definición de las variables**3.2.a. Disponibilidad y uso de los medios audiovisuales**

Mediante preguntas de respuestas dicotómicas (Sí/No), se pidió a los chicos y a las chicas que nos facilitaran información sobre la disponibilidad y uso de medios audiovisuales (televisor, ordenador, Internet, videoconsola, videojuegos para ordenador y teléfono móvil), en concreto:

- 1) *La disponibilidad de móvil propio.*
- 2) *El uso de algún móvil en casa:* si hay otros en su casa, que no son suyos, pero los utilizan.
- 3) *El uso de algún móvil de fuera de su casa:* si utilizan móviles de otras personas a menudo de fuera de su casa.

3.2.b. Diferentes usos del teléfono móvil

Los chicos y chicas que utilizaban el móvil con cualquier frecuencia tuvieron que valorar en una escala del 1 –que indicaba *Nunca*– al 5 –que indicaba *Muy a menudo* los siguientes usos del móvil:

- 1) Hablar con los amigos o las amigas.
- 2) Hablar con los progenitores.
- 3) Enviar mensajes.
- 4) Conectarse a Internet.
- 5) Quedar con los amigos o las amigas.
- 6) Hacer fotos.
- 7) Jugar a juegos.

3.2.c. Nivel de información sobre lo que pueden ver o hacer con los diferentes medios audiovisuales

Los adolescentes debían valorar en una escala del 1 –*Nada*– al 5 –*Mucho*– si creían que estaban bien informados o informadas sobre aquello que hacían o miraban con los diferentes medios audiovisuales explorados.

3.2.d. Interés actual por los medios audiovisuales

El nivel de interés que los chicos y las chicas tenían en aquel momento por los diferentes medios audiovisuales explorados se evaluó con una escala del 1 –*Nada*– al 5 –*Mucho*–.

3.2.e. Frecuencia en la comunicación con diferentes personas sobre los medios audiovisuales

Se les preguntó con qué frecuencia hablaban sobre las cosas interesantes que hacían o miraban con cualquiera de los medios audiovisuales explorados (televisión, ordenador, Internet, videojuegos y teléfono móvil) con las siguientes personas: el padre, la madre, los hermanos y las hermanas, algún maestro o maestra o profesor o profesora, los amigos y amigas de la misma edad y los amigos y amigas mayores. Las respuestas de los adolescentes se evaluaron en una escala del 1 –*Nunca*– al 5 –*Muy a menudo*–.

3.2.f. *Facilidad o dificultad para vivir sin alguno de los medios audiovisuales*

Se les preguntó acerca de cómo de fácil o difícil sería para ellos y ellas vivir sin alguno de los siguientes medios audiovisuales: televisión, ordenador, Internet, videojuegos y teléfono móvil. Las evaluaciones de los adolescentes se midieron a través de una escala de 5 puntos, en la cual 1 indicaba que *Sería muy difícil* y 5 que *Sería muy fácil*.

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

3.2.g. *Presencia de hermanos y hermanas*

Para explorar la hipótesis de la *Hermandad virtual*, se recodificó la variable del cuestionario *número de hijos e hijas*, obteniendo una nueva con dos categorías: 1 un solo hijo o hija (hijo único o hija única) y 2 más de un hijo o hija (presencia de hermanos o hermanas).

Comprobaremos si los chicos y chicas que son hijos únicos o hijas únicas son los que presentan mayor dificultad para vivir sin el móvil (1 *Muy difícil* y 5 *Muy fácil*), están mejor informados e informadas (1 *Nada* y 5 *Mucho*) y muestran mayor interés (1 *Nada* y 5 *Mucho*) por esta tecnología llenando supuestamente y virtualmente el vacío de ser hijo único o hija única.

3.3. Procedimiento

Se diseñó un muestreo por conglomerados de un conjunto de institutos de educación secundaria de la provincia de Girona, localizados en la capital o en poblaciones de tamaño intermedio, por considerar que un muestreo de este tipo es el que nos proporcionaría una visión más general de los comportamientos relacionales ante los medios en el momento de llevar a cabo la investigación.

Este tipo de muestreo tiene la ventaja de que permite obtener una muestra amplia de sujetos con características relativamente homogéneas, cosa que abre la posibilidad de explorar los valores de las variables vinculadas a cada uno de los objetivos específicos, disponiendo de subconjuntos de sujetos suficientes, a con el fin de poder analizar posteriormente relaciones entre variables.

De la lista de centros de enseñanza media de la provincia, seleccionamos algunos aleatoriamente, con el objetivo de obtener un número suficiente de cuestionarios de cada categoría de edad. Cuatro institutos no aceptaron participar en el estudio y los sustituimos también aleatoriamente.

De entre los 12 Institutos de Educación Secundaria Obligatoria –ESO– a los que se solicitó colaboración para administrar los cuestionarios, siete aceptaron; en concreto fueron centros de de las poblaciones de Figueres, Llançà, Roses, SALT y Banyoles.

A cada uno de los institutos que aceptaron cooperar, les informamos de los objetivos de la investigación a través del director o directora del centro y del presidente o presidenta de la Asociación de Madres y Padres (AMPA) de los alumnos y alumnas, y procedimos según las reglas éticas habituales de nuestro país para la administración de cuestionarios de chicos y chicas.

Los primeros contactos telefónicos se realizaron a mediados del mes de abril de 2003 y la recogida de datos durante los meses de mayo y junio. Los cuestionarios se administraron en

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

el aula habitual de cada curso en presencia de una o dos investigadoras, en función del tamaño del aula, y del profesor o de la profesora que impartía clase normalmente a aquella hora. Los chicos y las chicas dispusieron de aproximadamente tres cuartos de hora para responder.

Una vez contestado, se les entregó en mano el cuestionario que debían responder los progenitores en el caso que decidieran cooperar voluntariamente en la investigación. Se les pidió que en un plazo aproximado devolvieran a la escuela –cerrado dentro de un sobre que se les facilitó– y se lo dieron al profesor o a la profesora de su curso.

Las investigadoras se encargaron de pasar a recoger por los centros los cuestionarios devueltos por los progenitores, iniciándose a continuación la fase de elaboración de la base de datos y los análisis exploratorios con el paquete estadístico SPSS 11.5.

La muestra final estaba formada por 1211 chicos y chicas de los cuatro cursos de la ESO, de los cuales 577 eran chicos (46%) y 645 eran chicas (54%), siendo la media de edad de 14,07 años ($s=1,256$).

Respecto a la distribución por edades, teníamos 153 (24,4%) chicos y chicas de 12 años, 270 (22,3%) de 13 años, 317 (26,2%) de 14 años, 284 (23,5%) de 15 años y 187 (15,4%) de 16 años. En este punto, es importante clarificar que los menores porcentajes de chicos y chicas se concentraban en las edades de 12 y 16 años, debido a que parte de los chicos y chicas de primer curso en el momento en que recogimos los datos seguramente ya formaban parte del grupo de 13 años y los de cuarto ya formaban parte de los de 17.

4. RESULTADOS

4.1. Disponibilidad y uso del teléfono móvil

En primer lugar, se observa cómo un 81,4% de los adolescentes dispone de teléfono móvil propio y un 18,6% no.

Teniendo en cuenta su género, un 76,5% de los chicos manifiestan tener móvil propio. Por otro lado, un 85,5% de las chicas manifiestan tener móvil propio. Las diferencias observadas son estadísticamente significativas ($\chi^2_1=15,962$; $p<0,0005$); siendo las chicas las que disponen de móvil propio con más frecuencia que los chicos.

Respecto a la **utilización de algún móvil de casa** –es decir, que no sea suyo pero que lo use– un 68,7% de la muestra manifiesta utilizar algún móvil de casa. Del total de chicos, el 66,9% manifiestan utilizar algún móvil de casa. Y del total de chicas, el 70,3% manifiesta hacerlo. En este caso, no se observan diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2_1=1,475$; $p=0,225$) entre chicos y chicas en el uso de algún móvil de casa.

Utilizar algún móvil de fuera de casa lo hacen un 41,6% de los adolescentes. Del total de chicos, un 42,1% manifiesta utilizar algún móvil de fuera de casa. Y, del total de chicas, un 41,1% manifiesta que sí que lo utiliza. No se observan diferencias estadísticamente sig-

nificativas ($\chi^2_1=0,104$; $p=0,747$) entre chicos y chicas en cuanto al uso de algún móvil de fuera de casa.

Teniendo en cuenta la **edad** de los adolescentes que manifiestan tener móvil, apreciamos diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2_4=100,798$; $p<0,0005$) en el sentido que son los de 15 y 16 años (alrededor del 91%) los que con más frecuencia disponen de móvil.

4.2. Diferentes usos del teléfono móvil

Del total de adolescentes de la muestra, un 85,3% dicen usar el móvil. Teniendo en cuenta el género, un 81% de los chicos y el 88,9% de las chicas manifiestan usarlo. Las diferencias observadas son estadísticamente significativas ($\chi^2_1=14,985$; $p>0,0005$); siendo más elevado el porcentaje de chicas que manifiestan usar el móvil.

Cuando se pide a los adolescentes que mencionen qué **utilidades** de las exploradas sobre el teléfono móvil usan con más frecuencia, en general, manifiestan que la actividad más realizada es la de enviar mensajes ($\bar{x}=3,99$; $s=1,27$), seguido por la de quedar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=3,66$; $s=1,30$), la de jugar a juegos ($\bar{x}=3,05$; $s=1,28$), la de hablar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=2,69$; $s=1,34$), la de hablar con los padres ($\bar{x}=2,67$; $s=1,13$), la de conectarse a Internet ($\bar{x}=1,36$; $s=0,93$). Y por último, la actividad menos realizada con el móvil de las exploradas es la de hacer fotos ($\bar{x}=1,29$; $s=0,89$).

Teniendo en cuenta el **género**, sus prioridades en cuanto a las diferentes utilidades del móvil no varían mucho. Los **chicos** lo utilizan en primer lugar para enviar mensajes ($\bar{x}=3,76$; $s=1,30$), a continuación para quedar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=3,51$; $s=1,31$), jugar con juegos ($\bar{x}=3,11$; $s=1,29$), hablar con los padres ($\bar{x}=2,69$; $s=1,15$), hablar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=2,48$; $s=1,32$), conectarse a Internet ($\bar{x}=1,43$; $s=0,99$) y, en último lugar, hacer fotos ($\bar{x}=1,35$; $s=0,98$). Les **chicas** prefieren utilizarlo para enviar mensajes ($\bar{x}=4,16$; $s=1,21$), quedar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=3,77$; $s=1,28$), jugar con juegos ($\bar{x}=3,01$; $s=1,28$), hablar con los amigos o las amigas ($\bar{x}=2,85$; $s=1,34$), hablar con los padres ($\bar{x}=2,65$; $s=1,11$) y, en último lugar, conectarse a Internet ($\bar{x}=1,31$; $s=0,88$) y hacer fotos ($\bar{x}=1,24$; $s=0,81$).

Se han observado diferencias significativas, entre chicos y chicas, cuando se trata de utilizar el móvil para hablar con los amigos o las amigas ($t_{1031}=4,3987$; $p<0,0005$), para enviar mensajes ($t_{1028}=5,052$; $p<0,0005$), para conectarse a Internet ($t_{891,425}^2=2,096$; $p=0,036$) y para quedar con los amigos o las amigas ($t_{1026}=3,257$; $p=0,001$). Concretamente, las chicas hablan con los amigos o las amigas, envían mensajes y quedan con los amigos o las amigas a

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

² Todos los valores señalados con un * a partir de ahora se referirán a los grados de libertad corregidos por incumplimiento del supuesto de homogeneidad de las variancias.

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

través del móvil más a menudo que los chicos; mientras que los chicos, utilizan más que las chicas la función de conectarse a Internet con el móvil. En cambio, no se observan diferencias estadísticamente significativas cuando nos referimos al uso del móvil para hablar con los padres ($t_{1028}=0,494$; $p=0,622$), para hacer fotos ($t_{855,467}^*=1,852$; $p=0,064$) o jugar a juegos ($t_{1033}=1,260$; $p=0,208$).

4.3. Información de los adolescentes respecto al teléfono móvil

En primer lugar, comprobamos si la información que perciben tener chicos y chicas sobre el teléfono móvil tiene algún tipo de relación con la información que perciben tener sobre alguno de los otros medios audiovisuales explorados.

Se observa cómo los adolescentes manifiestan tener mayor nivel de información sobre el móvil ($\bar{x}=3,41$; $s=1,369$) que sobre la **televisión** ($\bar{x}=3,33$; $s=1,369$), pero no de manera significativa ($t_{1185}=1,706$; $p=0,088$). Con el siguiente medio explorado, el **ordenador**, las diferencias observadas son estadísticamente significativas ($t_{1178}=3,648$; $p<0,0005$). Por lo tanto, los adolescentes manifiestan estar mejor informados sobre el móvil ($\bar{x}=3,41$; $s=1,368$) que sobre el ordenador ($\bar{x}=3,24$; $s=1,192$). En cuanto a **Internet**, los adolescentes manifiestan que están significativamente ($t_{1161}=2,777$; $p=0,006$) más informados sobre este medio ($\bar{x}=3,55$; $s=1,263$) que sobre el teléfono móvil ($\bar{x}=3,42$; $s=1,364$). Las diferencias en nivel de información observadas entre las **videoconsolas** ($\bar{x}=2,23$; $s=1,358$) y el teléfono móvil ($\bar{x}=3,40$; $s=1,369$) también son estadísticamente significativas ($t_{1179}=22,210$; $p<0,0005$). Por último, las diferencias observadas entre los **juegos de ordenador** ($\bar{x}=2,31$; $s=1,333$) y el móvil ($\bar{x}=3,40$; $s=1,370$) son también estadísticamente significativas ($t_{1178}=21,418$; $p<0,0005$).

La correlación entre la información percibida sobre el móvil y la información percibida para el resto de medios audiovisuales explorados es positiva y significativa, cosa que indica que aquellos adolescentes con mayor información sobre el móvil son también los que tienen mayor información sobre el resto de medios.

Las correlaciones observadas son las siguientes: con la televisión ($r=0,213$; $p<0,0005$), con el ordenador ($r=0,243$; $p<0,0005$), con Internet ($r=0,303$; $p<0,0005$), con la videoconsola ($r=0,109$; $p<0,0005$) y con los juegos de ordenador ($r=0,164$; $p<0,0005$).

Si observamos los resultados presentados en la tabla 1, podemos apreciar cómo, en general, los chicos y las chicas muestran mayor información sobre Internet, seguido por el teléfono móvil, la televisión, los ordenadores, los juegos de ordenador y las videoconsolas. Como vemos, el teléfono móvil es el segundo medio audiovisual de los explorados sobre el cual los chicos y chicas manifiestan estar mejor informados e informadas.

Tabla 1.

Medias y desviaciones típicas del nivel de información sobre los diferentes medios según su género

	Chico		Chica		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	media	Desviación típica
<i>Información sobre televisión</i>	3,37	1,14	3,30	1,08	3,33	1,10
<i>Información sobre ordenadores</i>	3,30	1,26	3,19	1,13	3,24	1,19
<i>Información sobre Internet</i>	3,57	1,30	3,53	1,23	3,55	1,26
<i>Información sobre videoconsolas</i>	2,86	1,42	1,68	1,03	2,23	1,36
<i>Información sobre juegos ordenador</i>	2,78	1,41	1,92	1,12	2,32	1,33
<i>Información sobre teléfonos móviles</i>	3,16	1,41	3,62	1,29	3,41	1,37

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

Al considerar el género de los adolescentes, se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a su nivel de información respecto a las videoconsolas ($t_{983,708}^*=16,158$; $p<0,0005$), los juegos de ordenador ($t_{1033,890}^*=11,556$; $p<0,0005$) y el teléfono móvil ($t_{1186}=5,796$; $p<0,0005$); siendo los chicos los que manifiestan estar mejor informados en relación a las videoconsolas y los juegos de ordenador y, las chicas sobre el teléfono móvil. No se observan diferencias significativas entre chicos y chicas respecto a su nivel de información sobre la televisión ($t_{1195}=0,891$; $p=0,327$), los ordenadores ($t_{1110,565}^*=1,627$; $p=0,104$) o Internet ($t_{1165}=0,498$; $p=0,619$).

4.4. Interés de los adolescentes por el teléfono móvil

De la misma manera que en el caso anterior, comprobamos si el interés de los chicos y chicas respecto al teléfono móvil tiene alguna relación con el interés actual percibido por alguno de los otros medios explorados.

Se observa que los adolescentes manifiestan un interés por el móvil ($\bar{x}=3,67$; $s=1,321$) superior al de la **televisión** ($\bar{x}=3,50$; $s=1,038$) de forma significativa ($t_{1183}=4,014$; $p<0,0005$). Respecto al **ordenador**, las diferencias observadas no son estadísticamente significativas ($t_{1181}=1,707$; $p=0,088$). Los adolescentes están interesados de la misma manera por el móvil que por el ordenador. En relación a **Internet**, tampoco se observan diferencias estadísticamente significativas ($t_{1165}=0,486$; $p=0,627$) en cuanto al interés de los adolescentes por este medio y el móvil. Las diferencias observadas en relación al interés por las **vide-**

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

oconsolas ($\bar{x}=2,50$; $s=1,425$) y el teléfono móvil ($\bar{x}=3,67$; $s=1,323$) son estadísticamente significativas ($t_{1170}=20,286$; $p<0,0005$), siendo más elevado su interés por el móvil. Por último, vuelven a ser estadísticamente significativas ($t_{1177}=20,333$; $p<0,0005$) las diferencias observadas respecto al interés por los **juegos de ordenador** ($\bar{x}=2,54$; $s=1,362$) y el móvil ($\bar{x}=3,68$; $s=1,322$); por lo que los adolescentes manifiestan estar más interesados por el teléfono móvil.

La correlación entre el interés percibido sobre el móvil y el interés percibido para la televisión, el ordenador e Internet es positiva y significativa, cosa que indica que aquellos adolescentes con mayor interés por el móvil son también los que tienen mayor interés por el resto de medios. Sin embargo, la correlación entre el interés percibido por el móvil y el interés percibido por las videoconsolas y los juegos de ordenador es negativa y no significativa, cosa que indica que no hay relación entre el interés percibido por estos medios y el interés percibido por el móvil.

Las correlaciones observadas son las siguientes: con la televisión ($r=0,218$; $p<0,0005$), con el ordenador ($r=0,189$; $p<0,0005$), con Internet ($r=0,262$; $p<0,0005$), con la videoconsola ($r=-0,035$; $p=0,229$) y con los juegos de ordenador ($r=-0,022$; $p=0,444$).

En general, observamos cómo los chicos y las chicas manifiestan el máximo **interés** por Internet, seguido por el teléfono móvil, los ordenadores, la televisión, los juegos de ordenador y la videoconsola (ver tabla 2). Así, al igual que pasa con la información, el móvil es el segundo de los medios audiovisuales por el cual los adolescentes están más interesados.

Tabla 2.

Medias y desviaciones típicas del interés por los medios según su género

	Chico		Chica		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
<i>Información sobre televisión</i>	3,49	1,06	3,50	1,02	3,49	1,04
<i>Información sobre ordenadores</i>	3,69	1,15	3,53	1,05	3,60	1,10
<i>Información sobre Internet</i>	3,64	1,30	3,74	1,21	3,70	1,25
<i>Información sobre videoconsolas</i>	3,31	1,36	1,81	1,08	2,50	1,42
<i>Información sobre juegos ordenador</i>	3,14	1,35	2,05	1,16	2,55	1,36
<i>Información sobre teléfonos móviles</i>	3,34	1,41	3,95	1,17	3,67	1,32

Considerando su género, se observan diferencias estadísticamente significativas entre unos y otras en cuanto a su interés por el ordenador ($t_{1119,462}^*=2,491$; $p=0,013$), la videoconsola ($t_{1028,705}^*=20,803$; $p<0,0005$), los juegos de ordenador ($t_{1073,710}^*=14,789$; $p<0,0005$) y el teléfono móvil ($t_{1052,627}^*=8,052$; $p<0,0005$). Los chicos se muestran más interesados por el ordenador, las videoconsolas y los juegos de ordenador; mientras que las chicas muestran mayor interés por el teléfono móvil. Asimismo, no se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto al interés manifestado por la televisión ($t_{1198}=0,156$; $p=0,876$) e Internet ($t_{1110,833}^*=1,386$; $p=0,166$) según el género de los adolescentes.

4.5. Comunicación interpersonal

En relación a las conversaciones relacionadas con los medios audiovisuales explorados que mantienen, los adolescentes manifiestan que las personas con las que hablan con más frecuencia sobre lo que hacen o miran con dichos medios son los amigos o las amigas de la misma edad, seguido de los hermanos o las hermanas, los amigos o las amigas mayores, la madre, y el padre. Los profesores o las profesoras son las personas con las que hablan con menor frecuencia.

Teniendo en cuenta el género (tabla 3), se observan diferencias estadísticamente significativas cuando se trata de hablar con la madre ($t_{1192}=3,901$; $p<0,0005$), con los profesores o las profesoras ($t_{1177}=2,031$; $p=0,042$) y con los amigos o las amigas de la misma edad ($t_{1187}=2,426$; $p=0,015$); siendo las chicas las que hablan más frecuentemente que los chicos con todos ellos sobre lo que hacen o miran con los diferentes medios audiovisuales. Por otro lado, no se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la frecuencia de comunicación con el padre ($t_{1191}=0,569$; $p=0,570$), con los hermanos o las hermanas ($t_{1171}=1,825$; $p=0,068$) y con los amigos o las amigas de más edad ($t_{498}=1,925$; $p=0,055$).

Tabla 3.

Medias y desviaciones típicas de la frecuencia de comunicación según su género

	Chico		Chica		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
<i>Habla con padre</i>	2,71	1,15	2,67	1,15	2,69	1,15
<i>Habla con madre</i>	2,70	1,13	2,96	1,16	2,84	1,15
<i>Habla con hermanos</i>	2,85	1,35	2,99	1,35	2,93	1,35
<i>Habla con profesores</i>	1,46	0,85	1,57	0,86	1,52	0,86
<i>Habla con amigos=edad</i>	3,88	1,13	4,04	1,08	3,97	1,11
<i>Habla con amigos mayores</i>	2,78	1,31	3,02	1,38	2,90	1,35

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

Centrándonos en si manifiestan tener teléfono móvil propio o no (tabla 4), se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la frecuencia con la que hablan con los hermanos o las hermanas ($t_{1156}=2,178$; $p=0,030$), los amigos o las amigas de la misma edad ($t_{289,265}^*=4,041$; $p<0,0005$) y los amigos o las amigas mayores ($t_{491}=4,830$; $p<0,0005$). Así, los chicos y las chicas que tienen teléfono móvil propio manifiestan hablar con menor frecuencia con los hermanos o las hermanas, mientras que hablan con más frecuencia con los amigos o las amigas de la misma como de más edad que los adolescentes que no tienen móvil propio.

Tabla 4.

Medias y desviaciones típicas de la frecuencia de comunicación según si los adolescentes tienen móvil propio o no

	Chico		Chica		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
<i>Habla con padre</i>	2,69	1,13	2,68	1,27	2,69	1,15
<i>Habla con madre</i>	2,86	1,13	2,77	1,24	2,84	1,15
<i>Habla con hermanos</i>	2,89	1,34	3,11	1,38	2,93	1,35
<i>Habla con profesores</i>	1,51	0,82	1,58	1,01	1,52	0,86
<i>Habla con amigos=edad</i>	4,04	1,05	3,66	1,28	3,97	1,11
<i>Habla con amigos mayores</i>	3,07	1,35	2,39	1,24	2,91	1,35

4.6. EVALUACIÓN DE LA FACILIDAD O DIFICULTAD PARA VIVIR SIN TELÉFONO MÓVIL

Se evaluó la facilidad o dificultad percibida por los adolescentes para vivir sin los diferentes medios explorados.

En general, se observa (tabla 5) cómo los resultados muestran que los adolescentes opinan que los videojuegos son el medio audiovisual sin el cual les resulta más fácil vivir. A continuación, va aumentando la dificultad para vivir sin otros medios como Internet, el ordenador y el móvil –estos dos últimos con la misma puntuación media- y la televisión es el medio sin el cual les resulta más difícil vivir.

Si comparamos la facilidad o dificultad para vivir sin el móvil con la facilidad o dificultad para vivir sin los otros medios explorados, vemos que a los adolescentes les resulta más difícil vivir sin la **televisión** ($\bar{x}=2,19$; $\delta=1,108$) que sin el móvil ($\bar{x}=2,30$; $\delta=1,354$), siendo esta diferencia estadísticamente significativa ($t_{1189}=2,472$; $p=0,014$). En relación al **ordenador**, las puntuaciones medias son iguales y por lo tanto la diferencia no es estadísticamente significativa, cosa que indica que a los adolescentes les resulta igual de difícil vivir

sin cualquiera de los dos medios (\bar{x} ordenador =2,31; δ =1,196 y \bar{x} móvil =2,31; δ =1,358). En cuanto a **Internet**, los adolescentes manifiestan que les resulta significativamente ($t_{1181}=6,234$; $p<0,0005$) más fácil vivir sin Internet (\bar{x} = 2,60; δ = 1,314) que vivir sin teléfono móvil (\bar{x} =2,30; δ =1,359). Finalmente, la diferencia observada entre la facilidad o dificultad que tienen para vivir sin los **videojuegos** (\bar{x} =3,18; δ =1,426) y el teléfono móvil (\bar{x} =2,31; δ =1,362) también es estadísticamente significativa ($t_{1180}=14,821$; $p<0,0005$). A los adolescentes les resulta significativamente más fácil vivir sin los videojuegos que sin el teléfono móvil.

La correlación entre la facilidad o dificultad percibida para vivir sin el móvil y la facilidad o dificultad percibida para vivir sin el resto de medios audiovisuales explorados es positiva y significativa, cosa que indica que aquellos adolescentes que perciben que les resulta difícil vivir sin el móvil son también los que perciben mayor dificultad para vivir sin el resto de medios. La excepción está en el caso de los videojuegos, donde observamos que la correlación es negativa y no significativa, cosa que indica que aquellos adolescentes que perciben que les resulta difícil vivir sin el móvil no perciben dificultad para vivir sin los videojuegos.

Las correlaciones observadas son las siguientes: con la televisión ($r=0,233$; $p<0,0005$), con el ordenador ($r=0,273$; $p<0,0005$), con Internet ($r=0,275$; $p<0,0005$) y con los juegos de ordenador $r=-0,050$; $p=0,088$).

Tabla 5.

Medias y desviaciones típicas de la facilidad o dificultad para vivir sin alguno de los medios explorados según su género

	Chico		Chica		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
<i>Cómo de fácil sería vivir sin televisión</i>	2,16	1,12	2,22	1,10	2,19	1,11
<i>Cómo de fácil sería vivir sin ordenador</i>	2,36	1,27	2,27	1,13	2,31	1,20
<i>Cómo de fácil sería vivir sin Internet</i>	2,67	1,34	2,53	1,29	2,60	1,31
<i>Cómo de fácil sería vivir sin videojuegos</i>	2,51	1,29	3,75	1,29	3,18	1,43
<i>Cómo de fácil sería vivir sin móvil</i>	2,64	1,43	2,04	1,23	2,31	1,36

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
 FERRAN CASAS AZNAR,
 CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
 MÓNICA GONZÁLEZ
 CARRASCO

Se observan diferencias estadísticamente significativas entre chicos y chicas, en cuanto a la facilidad o dificultad para vivir sin los videojuegos ($t_{1186}=16,494$; $p<0,0005$) y el móvil ($t_{1080,278}^*=7,687$; $p<0,0005$). Concretamente, los chicos manifiestan mayor dificultad para vivir sin los videojuegos y las chicas para hacerlo sin el teléfono móvil. No encontramos diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la facilidad o dificultad para vivir sin la televisión ($t_{11198}=0,927$; $p=0,354$), el ordenador ($t_{1114,489}^*=0,294$; $p=0,196$) o Internet ($t_{1187}=1,780$; $p=0,075$).

En la tabla 6 se presentan las medias y desviaciones típicas de la facilidad o dificultad para vivir sin los medios audiovisuales explorados, en función de la variable **tener teléfono móvil propio o no tenerlo**.

Tabla 6.

Medias y desviaciones típicas de la facilidad o dificultad para vivir sin alguno de los medios explorados según su género

	Móvil propio		No móvil propio		Total	
	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica	Media	Desviación típica
<i>Cómo de fácil sería vivir sin televisión</i>	2,21	1,11	2,16	1,09	2,20	1,11
<i>Cómo de fácil sería vivir sin Internet</i>	2,55	1,31	2,79	1,31	2,59	1,31
<i>Cómo de fácil sería vivir sin videojuegos</i>	3,31	1,39	2,64	1,44	3,19	1,42
<i>Cómo de fácil sería vivir sin móvil</i>	2,04	1,20	3,48	1,37	2,30	1,36
<i>Cómo de fácil sería vivir sin ordenador</i>	2,28	1,20	2,41	1,15	2,30	1,19

Entre los adolescentes que manifiestan que tienen teléfono móvil propio y los que no, se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la percepción que tienen sobre vivir sin Internet ($t_{1173}=2,463$; $p<0,014$), videojuegos ($t_{1171}=6,438$; $p<0,0005$) y el móvil ($t_{297,170}^*=14,334$; $p<0,0005$), siendo los que tienen teléfono móvil propio los que mayor dificultad expresan para vivir sin Internet y sin móvil, y más facilidad para vivir sin videojuegos. No se observan diferencias estadísticamente significativas relativas a la televisión ($t_{1183}=0,556$; $p=0,578$) y el ordenador ($t_{1183}=1,438$; $p=0,151$).

4.7. Hipótesis de la Hermandad virtual

Los chicos y chicas que no tienen hermanos o hermanas, es decir, los hijos únicos o las hijas únicas representan un 18,8% de la muestra. De entre ellos, un 40,7% son chicos y un 59,3% chicas.

Centrándonos en lo referente a la **mayor o menor dificultad para vivir sin el móvil**, observamos cómo los adolescentes que son hijos únicos o hijas únicas muestran una puntuación media que indica más dificultad ($\bar{x}=2,17$; $s=1,38$) que los adolescentes que sí tienen hermanos o hermanas ($\bar{x}=2,41$; $s=1,33$).

No obstante, las diferencias observadas no resultan estadísticamente significativas ($t_{430}=0,331$; $p=0,741$). Tanto los chicos y las chicas que tienen hermanos o hermanas como los que no, informan que les resulta igual de difícil vivir sin el móvil.

En cuanto al **nivel de información** respecto al teléfono móvil, observamos cómo los chicos y chicas que son hijos únicos o hijas únicas presentan una puntuación media superior ($\bar{x}=3,44$; $s=1,36$) en comparación con los adolescentes que tienen hermanos o hermanas ($\bar{x}=3,31$; $s=1,32$). No obstante, las diferencias tampoco son estadísticamente significativas ($t_{424}=0,802$; $p=0,423$).

Los adolescentes que son hijos únicos o hijas únicas muestran mayor **interés** por el teléfono móvil ($\bar{x}=3,88$; $s=1,20$) que los adolescentes que tienen hermanos o hermanas ($\bar{x}=3,56$; $s=1,35$), observándose en este caso una diferencia estadísticamente significativa ($t_{132,246}^*=2,188$; $p=0,036$).

5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Para los adolescentes catalanes, y en concreto para los de la provincia de Girona, el móvil se ha convertido en una tecnología usual y cotidiana en sus vidas, así como el equipamiento que hace posible el inicio y el mantenimiento de sus relaciones sociales.

Los adolescentes consideran que el dominio de las habilidades tecnológicas y comunicativas de la telefonía móvil es una exigencia de la sociedad de la información. De ser un símbolo de estatus hace unos años, ha pasado a convertirse en un instrumento de la vida diaria, un accesorio estándar de todos los ciudadanos y una expresión de estilo personal, de la forma de vivir.

En la presente investigación hemos explorado algunos aspectos referentes a la relación de los adolescentes con el teléfono móvil. Sin embargo, en algunas cuestiones se ha evaluado también la relación de éstos y éstas con otros medios audiovisuales, concretamente la televisión, los ordenadores, Internet, las videoconsolas y los juegos de ordenador. Por lo tanto, aunque el objetivo principal centra su interés en el teléfono móvil, también hemos tenido en cuenta otros medios audiovisuales para poder ver en qué posición los adolescentes sitúan al teléfono móvil.

Estudios realizados hace tres años por investigadores catalanes (Amorós, Buxarrais y Casas, 2002) mostraban cómo en Cataluña los chicos se manifiestan mucho más entusiasma-

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

dos por las tecnologías que las chicas. De igual forma, los investigadores finlandeses Oksman y Rautiainen (2002), en su estudio sobre el teléfono móvil y los adolescentes de su país, señalaban cómo el determinismo tecnológico y el miedo a la tecnología, atribuido más a las chicas que a los chicos, iban dirigidos hacia los ordenadores y a su desarrollo.

No obstante, los datos recogidos en el presente estudio, recabados durante el año 2003, muestran, contrariamente, cómo los medios de comunicación móvil se contemplan como una tecnología muy asequible, constructiva, que facilita las relaciones y las actividades, y que posibilita nuevas formas de ocio auto-determinado (Munné y Codina, 1992).

Para los adolescentes, el teléfono móvil aparece como un objeto de uso diario. Los resultados nos han mostrado cómo una gran mayoría de los adolescentes de 12 a 16 años –alrededor del 82%– **poseen un teléfono móvil propio**, siendo mayor la proporción de chicas (más del 85%) que de chicos (más del 76%).

Todo apunta a que, actualmente, para una buena parte de los adolescentes de entre 12 y 16 años el móvil constituye una parte importante en sus vidas. Además, los resultados destacan cómo se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la disponibilidad de móvil según la edad. A medida que aumenta la edad de los adolescentes, éstos y éstas disponen de teléfono móvil propio con más frecuencia. Así, son los adolescentes de 15 y 16 años los que poseen móvil en mayores porcentajes.

Los resultados ponen en relieve que los adolescentes utilizan el móvil para **diferentes funciones**. En general, estas funciones les son útiles como medio para organizar las actividades diarias, así como para constituir el entramado social y definir su propio espacio respecto a su relación con los demás.

Las dos funciones más utilizadas, tanto por los chicos como por las chicas, son la de enviar mensajes y la de quedar con los amigos o amigas. Esta idea reafirma otros estudios desarrollados tanto en España como en otras regiones de Europa, como ya se ha citado al inicio del artículo. Podríamos sugerir que los adolescentes conciben el móvil como un objeto de comunicación que les permite mantener el contacto de manera inmediata con los demás, convirtiéndose en una de las nuevas tecnologías más consolidadas e implantadas en la cotidianidad de muchos jóvenes.

También hemos observado que existen diferencias de género en **el uso del móvil**. Según nuestros datos, las chicas han resultado ser las grandes usuarias del móvil respecto a la función de enviar mensajes, hacer llamadas para hablar con los amigos o las amigas y para quedar con ellos o ellas. De la misma forma que las chicas, los chicos usan el móvil para mantener comunicación con los grupos de iguales, aunque con menor frecuencia. De esta forma, y como lo anuncian en su estudio los investigadores holandeses Mante-Meijer y Pires (2002), las chicas son las que utilizan el móvil para actividades más comunicacionales, mien-

tras que los chicos usan el móvil con más frecuencia para conectarse a Internet (actividad más recreativa).

A través de los resultados de este estudio observamos que durante la adolescencia, la **comunicación** con el grupo de iguales es básica y, en concreto, la comunicación referente a las diferentes actividades que se pueden hacer o ver con los medios audiovisuales. Antes de este período, los progenitores y la familia constituyen el centro primordial para los adolescentes. Durante los años de la adolescencia, los iguales se convierten en el eje central en el mundo de chicos y chicas.

Después del grupo de iguales, tanto los chicos como las chicas manifiestan hablar o comunicarse con más frecuencia con los hermanos o las hermanas y con los amigos o las amigas mayores, siendo con los adultos en general, es decir, con los progenitores –más con el padre que con la madre– y los profesores o las profesoras con los que menos frecuentemente hablan sobre las diferentes actividades que desarrollan con los diversos medios audiovisuales (televisión, ordenadores, Internet, videoconsolas, juegos de ordenador y móvil).

Sin embargo, las preferencias entre chicos y chicas a la hora de hablar sobre los medios audiovisuales no son las mismas. Los resultados muestran que existen diferencias en la frecuencia de comunicación con los amigos o las amigas de la misma edad, la madre y los profesores o las profesoras, siendo las chicas las que hablan con más frecuencia con dichas personas.

Asimismo, observamos cómo el hecho de tener móvil o no tenerlo parece influir en los adolescentes cuando hablan sobre los diferentes medios audiovisuales explorados. Según los resultados, son los adolescentes que tienen móvil propio los que hablan con más frecuencia con los amigos o amigas –ya sean de la misma edad o mayores–, mientras que los que no tienen hablan con más frecuencia con los hermanos y hermanas.

Este último aspecto se puede relacionar con la hipótesis de la *Hermandad virtual*, propuesta por los investigadores italianos Fortunati y Magnanelli (2002). Según éstos, el teléfono móvil ha hecho posible que los adolescentes mantengan, y a veces expandan, su red comunicativa (y social) de manera sorprendente. En realidad, el móvil ha permitido que los adolescentes *construyan una especie de hermandad virtual* que se transmite no con el hecho de vivir juntos, sino a través de la palabra. Los adolescentes pueden saber, minuto a minuto, qué hacen los unos y los otros en lugares separados de donde se encuentran. Por tanto, se hace evidente que la sociabilidad comunicativa de los hijos y de las hijas está cada vez más mediatizada por el teléfono móvil.

Partiendo de esta hipótesis hemos explorado si los chicos y chicas que son hijos únicos o hijas únicas son quienes informan de una mayor dificultad para vivir sin este aparato, si se consideran mejor informados e informadas y si presentan mayor interés por esta tecnología con la finalidad de llenar el vacío generacional de ser hijo único o hija única y reemplazar, al menos de manera virtual, a los hermanos y hermanas que no tienen.

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

Los resultados nos muestran diferencias respecto al interés de los hijos únicos y las hijas únicas y los que tienen hermanos o hermanas por los diferentes medios explorados. Son los hijos **únicos** o hijas **únicas** los que más interesados se muestran por el teléfono móvil. No obstante, no se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto al nivel de información y la mayor o menor dificultad de vivir sin el móvil que manifiestan los adolescentes que no tienen hermanos o hermanas y los que sí. Nuestros resultados apoyan, por tanto, sólo muy débilmente dicha hipótesis.

Aunque esta investigación se centra principalmente en una sola tecnología, el móvil, hemos comprobado cómo en la vida de los adolescentes, el uso del teléfono móvil está asociado al resto de las tecnologías de la información y la comunicación. Los adolescentes utilizan a menudo con gran fluidez los medios cuando se comunican o buscan información. A través de los resultados observamos cómo los adolescentes, en general, aún conciben la televisión –antigua o vieja tecnología– como uno de los medios audiovisuales más necesarios en sus vidas. No pasa así con el ordenador, medio concebido de tanta importancia como el móvil, ni con Internet y los videojuegos, que no son considerados por los adolescentes tan imprescindibles como móviles resto.

Hemos abordado también el análisis de cómo los adolescentes **evalúan la importancia** –en términos de facilidad o dificultad– **de vivir sin el teléfono móvil**. Al comparar el móvil con el resto de tecnologías estudiadas (la televisión, los ordenadores, Internet y los videojuegos), observamos cómo éste aparece como el tercer medio, junto con el ordenador, considerados ambos como medios sin los cuales es difícil vivir. Chicos y chicas realizan evaluaciones diferentes sobre este aspecto. Mientras los chicos consideran que los videojuegos, por encima de otros de los medios explorados, son uno de los más importantes en sus vidas, las chicas valoran el móvil como el medio audiovisual más importante para sus vidas.

El interés por explorar hasta qué punto el hecho de tener móvil o no tenerlo puede estar relacionado con las evaluaciones que hacen los adolescentes sobre la facilidad o dificultad para vivir sin alguno de los medios, pone de manifiesto cómo efectivamente se observan diferencias entre unos y otros. Así, a los adolescentes que tienen móvil propio les resulta muy difícil vivir ya sin este, mientras que a los que no lo tienen les resulta muy difícil vivir sin la televisión, valorando el móvil como última opción.

Hemos analizado a través de este artículo si el hecho de estar **informado o informada o interesado o interesada** por el móvil está relacionado con estarlo por otras tecnologías. En la muestra estudiada, los adolescentes manifiestan estar más informados sobre el móvil que sobre el resto de medios, excepto Internet, que es el medio sobre la cual manifiestan estar mejor informados o informadas. No sucede lo mismo si tenemos en cuenta su interés por las diferentes tecnologías exploradas. Se muestran más interesados o interesadas por el móvil con que por la televisión, las videoconsolas y los juegos de ordenador. Mientras que muestran un interés similar al del móvil por el ordenador e Internet.

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

Los resultados revelan cómo, en general, los adolescentes de la muestra estudiada manifiestan estar **informados** en primer lugar, sobre Internet. Destaca que el móvil sea el segundo medio en cuanto al nivel de información que los adolescentes dicen tener, seguido de la televisión, los ordenadores, los juegos de ordenador y las videoconsolas. Respecto al **interés** por los diferentes medios, los resultados sugieren que los adolescentes manifiestan estar más interesados por Internet, seguido del móvil, valorado también en este caso como el segundo medio que más interés despierta, los ordenadores, la televisión, los juegos de ordenador y las videoconsolas. Así, se aprecian similitudes entre la información que los adolescentes manifiestan tener de cada medio audiovisual y el interés que muestran por ellos.

También se observan diferencias de género en la evaluación del medio sobre el cual perciben que están mejor informados e informadas o más interesados e interesadas. Los chicos manifiestan estar más informados sobre las videoconsolas y los juegos de ordenador, mientras que las chicas lo están sobre el móvil. En cuanto al interés, los resultados muestran que los chicos están más interesados por los ordenadores, las videoconsolas y los juegos de ordenador, y las chicas manifiestan más interés por el móvil. Se vuelve a constatar que las chicas son las que tienen más presente en su vida cotidiana el móvil.

Si los adolescentes actuales están siendo estudiados y estudiadas en investigaciones como la presente y las anteriormente citadas, es porque la telefonía móvil ha adquirido un papel importante para ellos y ellas ya que ha llegado en un momento decisivo de sus vidas: **es la primera generación juvenil que adquiere y experimenta con esta tecnología**. Este hecho hace que nos planteemos la cuestión de si el móvil tendrá también más tarde un sentido en sus vidas. Es más, nos planteamos *¿cuáles serán las diferencias en el consumo de las futuras generaciones de jóvenes, cuando la telefonía móvil de voz y mensajería estén totalmente integradas en la cultura?* En otras palabras, *¿qué diferencia existe entre crecer con una tecnología en contraposición a las generaciones que van experimentando su nacimiento?*

El teléfono móvil, como el resto de medios de comunicación, no se limita a introducirse en un contexto social, sino que, a su vez, construye contextos y significados y, por lo tanto, efectos culturales. “Cuántos usuarios y cuáles” son los dos datos que representan la clave para la lectura del proceso de difusión de un medio y nos dicen hasta qué punto la sociedad ha aceptado la introducción de un determinado medio en la misma (Fortunati y Magnanelli, 2002).

No sólo se dan diferencias de género al interactuar con los medios audiovisuales. Los medios también van unidos a la vida familiar y a la comunicación que se establece entre sus miembros. Todo apunta a que las nuevas tecnologías contribuyen poco, en general, a mejorar las relaciones familiares y, en concreto, a la satisfacción manifestada por los jóvenes al hablar de estos temas con sus progenitores. Los chicos y las chicas se muestran más satisfechos cuando hablan con los amigos, de la misma edad o mayores, sobre los medios que con los adultos (padre, madre y profesores o profesoras). Esta insatisfacción manifestada por los

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

adolescentes podría ser atribuida a una falta de comunicación fluida y a una incomprensión por parte de los adultos del uso y entretenimiento aportado por los medios; sin obviar que a menudo se da poca importancia, o incluso se desestima el papel de los hijos e hijas como instructores de los progenitores en el uso de las nuevas tecnologías. Es necesario que todos los subsistemas de la familia (parental y filial) aprendan a convivir con las tecnologías y entre ellas, y aprendan conjuntamente a usarlas. De esta forma logran mejorar sus relaciones y la comunicación (Malo, Figuer, González y Casas, 2005).

Como consecuencia, la socialización de nuestros adolescentes en torno a los medios audiovisuales no tiene muchos referentes adultos que puedan actuar críticamente frente a aquellos valores transmitidos por los medios, tanto para revisar aquellos negativos, como para potenciar aquellos positivos, que también los hay. Los diferentes medios proporcionan a los adolescentes nuevos escenarios donde desarrollarse y de los que los padres, madres y profesores o profesoras, como adultos y como responsables de estos adolescentes, no deberían quedar al margen (Figuer, González, Malo y Casas, 2005).

Finalmente, debemos reconocer que los datos que aquí analizamos tienen algunas limitaciones y deben considerarse con cautela, sobre todo debido al hecho de que se evalúan unos cuantos aspectos cuantitativos sobre el teléfono móvil y a que los cambios que experimenta esta tecnología son muy rápidos. Es necesario complementar las futuras investigaciones mediante otras técnicas de recogida y análisis de datos cualitativos.■

Fecha de recepción del original: 11-10-2005

Fecha de recepción de la versión definitiva: 07-04-2006

- Amorós, P., Buxarrais, M. R. y Casas, F. (Dir.). (2002). *La influència de les tecnologies de la informació i la comunicació en la vida dels nois i noies de 12 a 16 anys* (Col.lecció Monogràfics, 3). Barcelona: CIIMU. Extraído de <http://www.ciimu.org/arxius/ticsegur.pdf>
- Casas, F. (2002, noviembre). La recepción de los medios de comunicación para la infancia y la juventud. Los formadores. En *IV Forum Mundial de la TV Infantil*. Barcelona.
- Casas, F. y Figuer, C. (1999, julio). Usos del ordenador e interacción padres/hijos en la adolescencia. En *III Congreso de Investigadores Audiovisuales. Los Medios del Tercer Milenio*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.
- Casas, F., Alsinet, C., Pérez Tornero, J. M., Figuer, C., Leiva, E., González, M. y Pascual, S. (2000). Las tecnologías de la información y la comunicación entre los padres y los hijos. *Intervención Psicosocial*, 9(3), 335-360.
- Casas, F., Buxarrais, M. R., Lozano, P. y Pastor, C. (2003). Les relacions familiars i les noves tecnologies de la informació i la comunicació (NTIC). *Guix*, 296-297, 41-45.
- Casas, F., Figuer, C., Alsinet, C., González, M. y Pascual, S. (2000, septiembre). Contextos de socialización en una sociedad aceleradamente cambiante: las NTICs entre los adultos y los niños y las niñas. En *VII Congreso de Psicología Social*. Oviedo.
- Consejo Económico y Social de Aragón. (2002). *La Sociedad de la Información en Aragón*. Zaragoza: Consejo Económico y Social de Aragón.
- Fanjul Abarca, M. L., Gallego Diéguez, J. y Granizo Membrado, C. (Coords.). (2003). Jóvenes y salud. *Monográfico La Carpeta*, 110.
- Feixa, C., González, I., Martínez R. y Porzio, L. (2002). Identitats culturals i estils de vida. En CIIMU (2002), *La infància i les famílies als inicis del segle XXI* (pp. 327-474). Barcelona: Institut d'Infància i Món Urbà (CIIMU). Versión electrónica en: <http://www.ciimu.org/cast/informe>
- Figuer, C., González, M., Malo, S. y Casas, F. (2005). El món adolescent en l'entorn de l'ús de l'ordinador i Internet. *Perspectiva Escolar*, 299, 36-41.
- Fortunati, L. y Magnanelli, A. M. (2002). El teléfono móvil de los adolescentes. *Revista de estudios de juventud*, 57, 59-78.
- Haddon, L. G. (2002). Juventud y móviles: el caso británico y otras cuestiones. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 115-124.
- Hölfich, J. y Rössler, P. (2002). Más que un teléfono: El teléfono móvil y el uso del SMS por parte de los adolescentes alemanes: Resultados de un estudio piloto. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 79-99.
- Ling, R. (1999). Los escenarios del teléfono entre los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud*, 46, 67-79.
- Ling, R. (2002). Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas del teléfono móvil. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 33-46.
- Lobet Maris, C. y Henin, J. (2002). Hablar sin comunicar o comunicar sin hablar: del GSM al SMS. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 101-114.
- Malo, S., Figuer, C., González, M. y Casas, F. (2005). El telèfon mòbil: un ràpid canvi tecnològic i també de relació. *Perspectiva Escolar*, 299, 28-35.
- Mante-Meijer, E. y Pires, D. (2002). El uso de la mensajería móvil por los adolescentes en Holanda. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 47-58.

ESTUDIOS

EL TELÉFONO MÓVIL:
DISPONIBILIDAD, USOS Y
RELACIONES POR PARTE DE
LOS ADOLESCENTES ENTRE
12 Y 16 AÑOS

ESTUDIOS

SARA MALO CERRATO,
FERRAN CASAS AZNAR,
CRISTINA FIGUER RAMÍREZ,
MÓNICA GONZÁLEZ
CARRASCO

- Munné, F. y Codina, N. (1992). Algunos aspectos del impacto tecnológico en el consumo infantil del ocio. *Anuario de Psicología*, 53, 112-136.
- Naval, C., Lara, S., Portilla, I. y Sádaba, C. (2002). *Impacto de las tecnologías de la comunicación en la juventud navarra, 2001*. Pamplona: Universidad de Navarra e Instituto Navarro de Deporte y Juventud.
- Naval, C., Sádaba, C. y Bringué, X. (2003). *Impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en las relaciones sociales de los adolescentes navarros*. Pamplona: Gobierno de Navarra. Instituto Navarro de Deporte y Juventud.
- Oksman, V. y Rautiainen, P. (2002). Toda mi vida en la palma de mi mano: La comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes de Finlandia. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 25-32.
- Vershinskaia, O. (2002). Comunicación móvil como fenómeno social: la experiencia rusa. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 139-150.
- Yu, L., Louden, G. y Sacher, H. (2002). BuddySinc: Pensando en los móviles para crear una aplicación inalámbrica de tercera generación para los adolescentes norteamericanos. *Revista de Estudios de Juventud*, 57, 173-188.